



Sermón del 1 de octubre de 2023

Sermón del 15 de octubre de 2023

Sermón del 8 de octubre de 2023

Sermón del 22 de octubre de 2023

Sermón del 29 de octubre de 2023

Sermón del 1 de octubre de 2023 – Propio 21

INICIO

Video Hablando de Vida - Jesús encubierto -

<https://youtu.be/5MJk0VJ5dTU?si=VGylvaW7BK2IVKFz>

Salmo 78:1-4, 12-16 • Éxodo 17:1-7 • Filipenses 2:1-13 • Mateo 21:23-32

El tema de esta semana es **el problema de las expectativas**. El Salmo 78 relata los milagros del éxodo, y cuando leemos los milagros que Dios realizó allí, podemos preguntarnos por qué no vemos milagros similares hoy en día. Éxodo 17 ofrece el ejemplo de las quejas de los israelitas cuando no había agua, basando su creencia de la presencia de Dios (o en la falta de ésta) en sus circunstancias externas. Nos parecemos mucho a ellos. La lectura del evangelio de Mateo 21 proporciona otro ejemplo en el que Jesús no cumplió con las expectativas de los principales sacerdotes y los ancianos. El texto de nuestro sermón, que se encuentra en **Filipenses 2:1-13**, explora cuán diferente funciona el reino de Dios en el mundo al observar la mente de Jesucristo.

Dándolo todo **Filipenses 2:1-13**

Es posible que hayas oído hablar de "*The Giving Pledge*" (La promesa de dar), una organización filantrópica creada por Bill, Melinda Gates y Warren Buffet que invitaba a multimillonarios a comprometerse a donar la mayor parte de su riqueza, ya sea durante su vida o en sus testamentos. Si bien Gates y Buffett han donado miles de millones, todavía les queda mucho. Sin embargo, allá por 1984, mucho antes de *The Giving Pledge*, un multimillonario se propuso morir en quiebra. Su nombre es Chuck Feeney.

Nacido en Nueva Jersey de padres irlandeses-estadounidenses, Feeney comenzó a ganar miles de millones en 1960, cuando cofundó la tienda minorista *Duty Free Shoppers* ubicada en

muchos aeropuertos. Vivió una vida frugal y desarrolló el concepto de “*Dar mientras se vive*”, donando de manera significativa a causas benéficas para ver el impacto positivo en vida. Durante un período de cuarenta años, Feeney pudo donar de forma anónima más de 8 mil millones de dólares a través de su fundación, *The Atlantic Philanthropies*. *Forbes* La revista lo llamó "el James Bond de la filantropía". Aunque reservó 2 millones de dólares en fondos de jubilación para él y su esposa Helga, regaló un 375.000% más que su patrimonio neto. En 2020, *Atlantic Philanthropies* cerró habiendo cumplido su misión. Feeney, que ahora tiene 92 años, vive con su esposa en un apartamento de dos habitaciones en San Francisco que ha sido descrito como similar en tamaño a un “dormitorio de estudiantes de primer año”.

Rara vez vemos este tipo de generosidad intencional entre los seres humanos a menos que consideremos el ejemplo de Jesús. La generosidad intencional y la voluntad de darlo todo caracterizaron la vida de Jesús en la tierra. Esta forma de vida no es algo natural para la mayoría de las personas, pero como señala Pablo en el texto de nuestro sermón, Jesús vivió una abundante generosidad de espíritu la cual a menudo lo puso en conflicto con las autoridades religiosas de su época. Leamos **Filipenses 2:1-13** para descubrir por qué.

Lee **Filipenses 2:1-13**

Contexto

El “Himno de Cristo” que se encuentra en **Filipenses 2:5-11** es uno de los favoritos entre los creyentes porque nos recuerda la voluntad de Jesús de ser uno de nosotros hasta el punto de morir en la cruz, además de darnos la promesa para la eternidad por su resurrección. Sin embargo, la lectura del *Leccionario Común Revisado* de hoy nos proporciona el contexto más amplio en el que aparece el Himno de Cristo.

Pablo anima a los creyentes a abrazar la mente de Cristo:

Llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. (Filipenses 2:2 NVI)

A partir de ahí, Pablo indica que esta mentalidad es humilde y se preocupa por el bienestar de los demás:

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. 4 Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. (Filipenses 2:3-4 NVI)

Pablo está persuadiendo a los filipenses de que Jesús nos provee un modelo a seguir respecto a la forma en que pensamos acerca de nosotros mismos y de los demás, y luego demuestra cómo eso afecta la forma en que vivimos nuestras vidas. Muestra cómo la humildad influye en nuestra capacidad de lograr la unidad.

La humildad definida por Jesús

Es lamentable que la religión se haya convertido en una búsqueda de la perfección moral personal, que a menudo se alinea con objetivos capitalistas de éxito y riqueza. Para Jesús, el éxito consistió en dejar ir: dejar ir su condición de Dios y dejar de lado las normas y expectativas culturales que lastiman a las personas. Jesús abrazó una “espiritualidad del descenso”, como lo explica el sacerdote y autor estadounidense Richard Rohr:

La espiritualidad consiste en honrar el viaje humano, amarlo y vivirlo en todas sus maravillas y tragedias. No hay nada realmente "sobrenatural" en el amor y el sufrimiento. Es completamente natural, llevándonos a través de la profunda interacción de la muerte y la vida, la entrega y el perdón... El cristianismo auténtico... nos muestra cómo regalar nuestra vida, cómo regalar nuestro amor y, finalmente, cómo regalar nuestra muerte. Básicamente, cómo regalar y, al hacerlo, conectarse con el mundo, con todas las demás criaturas y con Dios. (El Cristo Universal, 216-217).

Jesús no sólo abandonó su estatus divino como Hijo de Dios para hacerse humano, sino que al “darse a sí mismo” culminó en su muerte en la cruz:

*Quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! (**Filipenses 2:6-8 NVI**)*

Aunque la mayoría (si no todos) nosotros no enfrentaremos la muerte en una cruz como Jesús, estamos llamados a morir diariamente al yo, nuestro ego que engendra “ambición egoísta o vanidad” (**Filipenses 2:3**). Esta muerte diaria a uno mismo no es ascetismo ni abandono de todo gozo en las actividades humanas dadas por Dios. Por ejemplo, a Jesús lo llamaron glotón y borracho (**Mateo 11:19**). Además, tengamos en cuenta que Jesús mostró una abundante generosidad intencional con todos los que conoció, pero especialmente con aquellos que sufrían bajo opresión cultural, como los enfermos, las mujeres y los niños. La teóloga, autora y sacerdote episcopal Cynthia Bourgeault describe a Jesús como poseedor de una “desordenada y desenfadada largueza de espíritu”:

La abundancia y una generosidad rayana en lo extravagante parecían ser las firmas tanto de su enseñanza como de su estilo personal... Si miramos más allá, esa extravagancia está en todas partes. Cuando alimenta a las multitudes en el Mar de Galilea, no solo hay suficiente para todos; las sobras llenan doce cestas. (*La sabiduría de Jesús: Transformando el corazón y la mente*, 69-70)

Podemos considerar otras declaraciones registradas de Jesús que reflejan esta generosidad extravagante:

*»No tengan miedo, mi rebaño pequeño, porque es la buena voluntad del Padre darles el reino. (**Lucas 12:32 NVI**)*

*38 Den y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida con que midan a otros, se les medirá a ustedes». (**Lucas 6:38 NVI**)*

Esta abundante generosidad intencional, que Jesús definió como “*el camino, la verdad y la vida*” (**Juan 14:6**), es una expresión de humildad que transmite el corazón de Dios. La historiadora cristiana estadounidense Diana Butler Bass dice que “Jesús usa estos términos para explicar cómo encarna una manera de estar en este mundo [que está] tan cerca del corazón de Dios que él mismo puede ser conocido en y a través de Jesús” (*Freeing Jesus*, 165-168)

Butler Bass continúa explicando que “el camino, la verdad y la vida” son palabras relacionales, el método de Jesús para interactuar en el mundo. Estas palabras no son mapas, técnicas, filosofías ni dogmas. Más bien, reflejan humildad como expresión del Amor

Divino. Comprender cómo vivir amado y amar de una manera intencionalmente extravagante es clave para la siguiente parte del patrón de Pablo: lograr la unidad.

Unidad impulsada por la humildad y cimentada en el amor

Debido a que nuestra forma de pensar impacta la forma en que vivimos, es importante comenzar desde una posición de humildad que proviene de un amor generoso. **Filipenses 2:5** anima a los creyentes a tener la misma manera encarnada de moverse en el mundo como lo hizo Jesús:

5 La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús. (Filipenses 2:5)

Esa mentalidad de Cristo implicaba entregarse plenamente a la vida y la muerte, pero en nuestro caso, esta mentalidad no es algo que “desarrollemos” por nuestra cuenta. Las palabras de Pablo en el versículo 12 pueden resultar confusas si no se comprende el contexto adecuado:

Testimonio de luz - 12 Así que, mis queridos hermanos, como han obedecido siempre —no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia—, lleven a cabo su salvación con temor y temblor, (Filipenses 2:12)

Algunos podrían pensar que la expresión “trabajen en su propia salvación” implica que tenemos que ganarnos nuestra justicia o salvación. Pero si recordamos el contexto de **Filipenses 2:1-13**, Pablo está discutiendo la conexión entre la generosidad humilde, abundante y amorosa y la unidad. Pablo quiere que los creyentes reconozcan que la unidad sólo es posible si abrazan la humildad y el amor extravagante que Jesús mostró a los demás y luego lo expresan ellos mismos. Además, notemos que la palabra que traducimos como “trabajo” en el versículo 12 proviene de la palabra griega *katargazomai* que implica “acabar” o “formar”. En el versículo 13, establece que este amor extravagante se origina en Dios y fluye hacia nosotros y a través de nosotros:

Porque es Dios quien obra en vosotros, capacitándoos tanto para querer como para obrar por su buena voluntad. (Filipenses 2:13 NVI)

Sin Dios trabajando en nosotros y a través de nosotros, no es posible lograr la unidad con los demás a través del amor humilde y generoso. En lugar de dejar que la ambición egoísta o la vanidad nos impulsen, podemos pensar en el modelo y la forma de vivir de Jesús encarnados en el mundo. También podemos reflexionar sobre las palabras de Chuck Feeney: "Nuestras dádivas se basan en las oportunidades, no en un plan para permanecer en el negocio por mucho tiempo". Consideremos las oportunidades que tenemos cada día para vivir de manera generosa, extravagante y amorosa con los demás.

Llamado a la acción: esta semana, tómate un tiempo para alabar a Dios por el amor y la humildad que Jesús nos mostró. Mientras busquemos maneras de amar a los demás como ama Jesús, busca la oportunidad de darte a ti mismo y a los demás con generosidad

extravagante. Aunque nos apresuramos a pensar que esto implica dinero, considera también la generosidad extravagante de permitirte descansar cuando estás cansado o darle una palabra amable a alguien cuando se ha equivocado o está desanimado. Da gracias a Dios por la gracia que ha derramado en ti.

Referencias:

Bajo, Diana Butler. *Liberando a Jesús: Redescubriendo a Jesús como Amigo, Maestro, Salvador, Señor, Camino y Presencia*. HarperOne, 2021.

Rohr, Richard. *El Cristo universal: cómo una realidad olvidada puede cambiar todo lo que vemos, esperamos y creemos*. Libros convergentes, 2019.

<https://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-54300268>

<https://www.forbes.com/sites/stevenbertoni/2012/09/18/chuck-feeney-the-multimillonario-que-está-tratando-de-arruinarse/?sh=3a4c8313291c>

<https://www.forbes.com/sites/stevenbertoni/2020/09/15/exclusive-the-billionaire-who-wanted-to-die-brokeis-ahora-oficialmente-roto/?sh=5649f91d3a2a>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/narrative-lectionary/the-christ-hymn/commentary-on-philippians-21-13-4>

[https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-26/commentary-on-philippians-21-13-6#:~:text=More%20than%20merely%20a%20moralistic,2 %3A10%2D11 \).](https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-26/commentary-on-philippians-21-13-6#:~:text=More%20than%20merely%20a%20moralistic,2%20%3A10%2D11%20)

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- ¿Puedes pensar en algunas expectativas que tenemos y que no hemos expresado sobre la forma en que creemos que Dios debería operar en el mundo?
- ¿Cómo nos quita el gozo y la paz que tenemos en Jesucristo el aferrarnos a las expectativas acerca de Dios? ¿Cómo nos preparamos para la decepción de esta manera?

Del sermón

- ¿Cómo reaccionas cuando escuchas acerca de alguien como Chuck Feeney, que vivió una vida frugal y se propuso “morir en la quiebra”? ¿Es eso factible?
- El sermón habla sobre la forma de vivir de Jesús con generosidad abundante, extravagante e intencional y compara la perspectiva de Chuck Feeney de "dar basándose en las oportunidades". ¿Cómo podríamos vivir en un amor humilde y generoso que busque oportunidades diarias de expresión? ¿Cuáles son algunas ideas prácticas?

Video Hablando de Vida – Basura y Tesoro -

<https://youtu.be/ULoD1Xh SA8>

Salmo 19:1-14 • Éxodo 20:1-4, 7-9, 12-20 • Filipenses 3:4b-14 • Mateo 21:33-46

El tema de esta semana es **el regalo incomparable de conocer a Cristo**. En el Salmo que nos llama a adorar se declara que el valor de la perfecta ley de Dios es más deseable que el oro fino. La lectura del Éxodo del Antiguo Testamento sigue apropiadamente con la entrega de los Diez Mandamientos. El texto de Filipenses presenta a Pablo considerando todas las cosas como pérdida en comparación con el valor incomparable de conocer a Cristo Jesús. La lectura del Evangelio de Mateo presenta una parábola que confronta con valentía a quienes rechazan a Jesús, acarreando un gran peligro para sí mismos.

¿Qué valoras más? [Filipenses 3:4b-14 \(NVI\)](#)

¿Qué valoras más? Ésa es una pregunta inevitable que surgirá en nuestro pasaje de hoy en la carta de Pablo a los creyentes en Filipos. Si tuviéramos que hacer una lista de las cosas que la mayoría de nosotros valoramos hoy en día, ¿qué crees que incluiría? Ciertamente, el tiempo y el dinero ocuparían un lugar destacado. La carrera y el éxito también estarían en lo más alto de muchas listas. Quizás muchos dirían que sus familiares y amigos. Y en nuestra sociedad demasiado consciente por la salud, ciertamente la buena salud ocuparía un lugar destacado. ¿Qué estaría en tu lista?

Este pasaje comienza con que Pablo hace una lista de muchas credenciales de primer nivel que se considerarían muy valiosas en su época. Pero nos dará un giro sorprendente sobre cómo ve esta lista de los “lo más valioso”. Y para ser claros, Pablo no nos está dando una lista de cosas por las que no deberíamos estar agradecidos o cosas que deberíamos evitar. Él va a compartir con nosotros algo que sabe que expondrá nuestra lista habitual de valores más codiciados como inútiles en comparación.

Pablo tiene una razón por la que hace este contraste. En última instancia, está argumentando en contra de colocar lo que él llama “confianza en la carne” como nuestro principal valor. Pablo acababa de advertir contra algunos falsos maestros que insistían en la tradición judía de la circuncisión para que una persona fuera considerada un “real” seguidor de Cristo. Pablo no se quedará de brazos cruzados mientras estos autoproclamados maestros intentan agobiar a sus hermanos y hermanas imponiendo rituales externos. Los creyentes gentiles en Filipos ya tenían suficientes desafíos con los que lidiar simplemente por vivir en la cultura en la que se encontraban. Filipos había estado bajo dominio romano durante dos siglos antes de que Pablo escribiera esta carta. Estos cristianos gentiles proclamaron a Jesús como Señor y Salvador en el patio trasero del Emperador, el cual se reservaba esos títulos para sí.

Veamos un poco de trasfondo histórico: después de que los romanos comenzaron a dominar el mundo griego, los principales líderes de Roma recibían los mismos honores divinos que los antiguos gobernantes griegos. A modo de culto, cada ciudad declaraba su lealtad y comprometía a su población a obedecer y respetar a sus nuevos gobernantes. El emperador Claudio (que gobernó del 41 al 54 d. C.) se mostró reacio a ser adorado, lo que se interpretó como una ofensa para el Senado, los provinciales y la oficina imperial. Su sucesor, Nerón, llegó a ser emperador en el año 54 d.C., justo antes de que Pablo escribiera a los filipenses. Poco después de ascender al trono, Nerón se enamoró de visiones de su propia grandeza, construyó un centro de adoración para sí mismo y restauró el culto a los gobernantes en todo su imperio. También elevó a estas categorías a familiares de ex emperadores.

Los cristianos ya estaban lidiando con una intensa presión para ajustarse a las expectativas religiosas, políticas y económicas externas y ser considerados ciudadanos devotos del Imperio Romano. Ahora estaban recibiendo el mismo trato por parte de algunos falsos maestros cuya devoción era más hacia las costumbres judías que hacia Jesús. A Pablo le apasiona contrarrestar sus afirmaciones y así proteger a sus hermanos cristianos.

¿No nos enfrentamos hoy a las mismas presiones? Nosotros también vivimos en una cultura en la que es cada vez más difícil proclamar lealtad a Jesús sin ser excluidos y menospreciados. Oponerse a las tendencias culturales actuales que van en contra de los caminos de Jesús puede causarle problemas. Además de eso, siempre hay algún maestro autoproclamado o súper predicador que quiere agregar a tu identidad en Cristo alguna regla externa que debes seguir. Y suele ser alguna regla externa la que les sirve para lograr lo que más valoran. Ojalá escuchemos las palabras de Pablo hoy como un recordatorio de que nuestros mayores valores no son nada comparados con la bendición inconmensurable de conocer al verdadero Señor y Salvador, Jesucristo.

Comencemos mirando la lista de Pablo que alguna vez dirigió su propia vida.

4 Yo mismo tengo motivos para tal confianza. Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más: 5 circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, un verdadero hebreo; en cuanto a la interpretación de la Ley, fariseo; 6 en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la Ley exige, intachable. (Filipenses 3:4-6 NVI)

Pablo no se jacta de su estatus especial. Más bien, está haciendo una comparación para socavar las afirmaciones del falso maestro. Si la vida real de ser un seguidor de Jesús implica calificaciones externas, entonces Pablo debería ser el primero sin nada que demostrar. Pablo enumera siete calificativos que acentuarían sus credenciales para poner su “confianza en la carne”. Con estas siete calificaciones, cubre cuatro valores en los que podemos sentirnos tentados a confiar para nuestra identidad y valor.

Los antecedentes y la herencia:

Pablo puede confiar en su educación y apellido, ya que fue “circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos”. En su cultura judía, esa sería una herencia preciada. La herencia era respetada no sólo en la comunidad judía, sino también entre los gentiles. Para el público gentil de Pablo, cuanto más larga fuera la ascendencia de una familia griega, más credibilidad gozaría de su posición social en la comunidad. Nosotros también podemos sentirnos tentados a depositar nuestra confianza en alguna herencia en la que nacimos o crecimos. Podría ser cualquier cosa, desde dónde eres, qué raza eres, a qué denominación o iglesia perteneces, o tu apellido y reputación. Si alguien quisiera apelar a tu herencia como una forma de desviar tu confianza de Jesús, podría encontrar una fortaleza si es que tus antecedentes y tu herencia estuvieran en tu lista de lo que es más importante.

Educación y entrenamiento:

Pablo deja en claro que ha recibido una educación superior con su declaración: "En cuanto a la ley, fariseo". Para nosotros, una educación reconocida puede provenir de tener un título de una

de las mejores escuelas de las universidades más prestigiadas. O quizás sean las iniciales que tenemos al lado de nuestro nombre. Para otros, la escuela de la vida puede considerarse el entrenamiento superior que los diferencia. Es una tentación poner nuestra confianza en lo que consideramos la educación más valiosa en lugar de ponerla en Jesús, el Maestro de maestros.

Convicciones religiosas y políticas:

Pablo agrega a su lista la declaración, “en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia”. Nunca se podría acusar a Pablo de no vivir lo que predicaba. Era celoso del judaísmo; sólo más tarde se dio cuenta de que su celo estaba fuera de lugar. En nuestro clima polarizador, nosotros también podemos evaluar nuestro valor según cuán activos e intencionales seamos en nuestro alineamiento con alguna convicción religiosa o política. Podemos sentirnos tentados a subirnos al último tren social que se presenta como algo de principal importancia. Pero, como aprendió Pablo, sin conocer a Jesús, el celo en realidad puede actuar en contra de aquello que crees que estás tratando de salvar.

Estilo de vida:

Pablo concluye su lista señalando su estilo de vida impecable con “en cuanto a la justicia bajo la ley, irreprochable”. Por supuesto, Pablo se refiere a una “justicia” que tenía todo que ver con seguir las leyes judías externas según las interpretaba la enseñanza farisaica. También nosotros podemos depositar nuestra confianza en un estilo de vida que ha sido marcado por ciertas prácticas externas como una forma de vida superior. Incluso un estilo de vida pecaminoso puede convertirse en un medio para jactarse en una cultura que establece sus propias reglas.

Ahora que Pablo ha enumerado todos sus trofeos que le darían motivos para confiar en la carne, procederá a tirarlos todos a la basura.

7 Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. 8 Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo 9 y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la Ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. 10 Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. 11 Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. (Filipenses 3:7-11 NVI)

Esta sección comienza con la transición “Sin embargo” y la transición que describe Pablo. Lo que antes se consideraba una gran ganancia ahora, comparado con Cristo, se cuenta como una pérdida total. Pablo amplía su punto para incluir contar “todo” como una pérdida a través de esta comparación. ¡Y observe lo que se compara! Medidas externas con la de “conocer a Cristo Jesús mi Señor”. A Pablo le apasiona expresar su punto a sus hermanos y hermanas que están

siendo tentados a poner su confianza en la carne. Pablo sabe esto por la mentira de que es porque conoce a Jesús. Él sabe la diferencia que hace Jesús. Nuestra traducción limpia un poco el lenguaje de Pablo con la palabra “basura”. Pero Pablo está usando la palabra *skyball*, que se traduce más directamente como "excremento". En comparación con conocer a Cristo, todas estas otras cosas en las que podemos sentirnos tentados a depositar nuestra confianza, Pablo dice sin rodeos que son un montón de... bueno, ya te haces una idea. Y en un mundo que carecía de sistemas de alcantarillado eficaces, su audiencia ciertamente entendió la idea. Era un punto que a Pablo le apasionaba resaltar.

Pablo también contrasta su antigua mentalidad y acciones con una nueva forma de pensar y vivir. Para ello, utiliza primero un lenguaje contable de pérdidas y ganancias. El objetivo de un estado de pérdidas y ganancias es mostrar si el negocio fue rentable o no al final del día. Lo que Pablo equipara con ganancias es lograr “la resurrección de entre los muertos”. Para Pablo, todo lo que estaba en la columna de “carne” no significaba nada. Lo único que obtuvo ganancias fue conocer a Jesús. Pablo ha llegado a saber que sólo en su unión con Cristo estará ante Dios. Todas sus demás cualidades o logros naturales no contribuirán en lo más mínimo a esa posición. Por tanto, no tiene sentido confiar en ellos para ese fin.

Luego, Pablo cambia del lenguaje contable y usa algunas imágenes atléticas para retratar aún más el valor de Cristo.

12 No es que ya lo haya conseguido todo o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. 13 Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, 14 sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús. (Filipenses 3:12-14 NVI)

Pablo vive con el conocimiento real de que no hemos llegado a la plenitud del reino de Dios. Él sabe que todavía luchamos y nos esforzamos en este tiempo entre tiempos. Entonces, Pablo puede afirmar que aún no ha obtenido la resurrección o que ya es perfecto. **Pero eso no significa que dejemos de esforzarnos, sólo que dejemos de esforzarnos por calificarnos por nuestros propios méritos.** Pablo ahora se esfuerza por conocer a Jesús. O como dice Pablo: “Prosigo para hacerlo mío, porque Cristo Jesús me ha hecho suyo”. Jesús ya ha hecho realidad la resurrección y el reino, incluso si ahora no podemos participar total o perfectamente en ello. Pero aún podemos “seguir adelante” para conocer a Jesús a medida que avanzamos hacia la meta porque sabemos que es la única carrera que vale la pena correr. Pablo enfatiza que a medida que avanzamos, lo hacemos "olvidando lo que queda atrás". En otras palabras, olvídense de luchar en la carne o “en la confianza de la carne”. Todo eso está en el pasado, sin importar lo que algún falso maestro esté tratando de venderte.

Para Pablo y para nosotros, conocer a Cristo es, en última instancia, lo que más valoramos. En este lado del cielo es posible que no experimentemos esto plenamente de la manera que lo haremos en la resurrección. **Pero si conocer a Cristo, y a su Padre por el Espíritu, es lo más**

valioso que podemos hacer con nuestra vida, entonces ¿por qué desperdiciar un solo día sin esforzarnos por conocerlo un poco más? Conociéndolo como alguien digno de confianza, conociendo a su Padre que nos ha abrazado en su Hijo, sabiendo que todas las cosas se cuentan como pérdida en comparación con esta vida encontrada en Cristo, ¿por qué no poner toda nuestra confianza en esta realidad y tratar de ¿Vivirlo con cada paso y aliento de nuestras vidas?

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- ¿Alguna vez te han ofrecido algo que pensabas que era demasiado bueno para ser verdad?
- ¿Qué seguridad tenemos de que la relación que Dios nos ofrece en Jesús es incomparable a cualquier otra cosa a la que nos podamos aferrar?

Del sermón

- ¿Qué cosas creerías que la gente pondría en una lista de lo que más valoran?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo poner nuestra confianza en lo que más valoramos en lugar de poner nuestra confianza en Cristo?
- ¿De qué manera podemos confiar en nuestros antecedentes y herencia en lugar de confiar en Cristo?
- ¿De qué manera podemos confiar en nuestra educación y capacitación en lugar de confiar en Cristo?
- ¿De qué manera podemos confiar en nuestras convicciones religiosas y políticas en lugar de confiar en Cristo?
- ¿De qué manera podemos confiar en nuestro estilo de vida en lugar de confiar en Cristo?
- ¿Por qué crees que Pablo usa un lenguaje tan gráfico y fuerte al comparar la “confianza en la carne” con confiar en Jesús?
- Usando las imágenes atléticas de Pablo, ¿cómo se ve “proseguir hacia la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”?

Video Hablando de Vida – Basura y Tesoro –

<https://youtu.be/mRb8NG8rO9o>

Salmo 106:1-6, 19-23 • Éxodo 32:1-14 • Filipenses 4:1-9 • Mateo 22:1-14

El tema de esta semana es **el favor del Señor**. En el Salmo que nos llama a adorar, David considera el favor del Señor que se mostrará a su pueblo. En Éxodo, el Señor muestra su favor a los israelitas a pesar de su infidelidad hacia él. En la carta a los filipenses, Pablo escribe sobre varios colaboradores que son favorecidos por Dios al tener sus nombres escritos en el libro de la vida. Y en el evangelio de Mateo, Jesús cuenta la parábola de un rey generoso que muestra su favor invitando a todos al banquete de bodas de su hijo.

¿Nos hemos vuelto locos? Filipenses 4:1-9 (NVI)

Mark Twain escribió una vez: *De todas las cosas que he perdido, la que más extraño es mi mente.* ¹ Bien podemos reírnos del humor de esta declaración, sin embargo, habla de la importancia de tener una mente sana. De hecho, la conciencia plena, [o como ahora la llaman “mindfulness”] se ha convertido en una industria en sí misma.

Hoy veremos una situación que el apóstol Pablo se ve obligado a abordar en la iglesia de Filipos. Dos de sus líderes clave quedaron enzarzados en una disputa, y Pablo les dice que sean de la misma mente en Cristo.

Pablo utilizará esta situación como una oportunidad para enseñar a la iglesia sobre la importancia de nuestros pensamientos de vida. Veremos cómo estos líderes habían quedado atrapados en una mente llena de orgullo. Hablaremos de cómo tener una mente protegida y, finalmente, de cómo podemos tener una mente digna de elogio.

Lea **Filipenses 4:1-9**

Uno de los temas principales de Pablo en sus cartas es su atención a nuestros pensamientos de vida. A los romanos escribió: *2 No se amolden al mundo actual, **sino sean transformados mediante la renovación de su mente**. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta (**Romanos 12:2 NVI**).*

A los corintios escribió: *Tenemos la mente de Cristo y llevamos cautivo cada pensamiento a la obediencia a Cristo. (**1 Corintios 2:16, 10:5 NVI**)*

A los colosenses les escribió: *Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. (**Colosenses 3:1 NVI**)*

Y a su amado discípulo Timoteo le escribió: *7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. (**2 Timoteo 1:7 NVI**)*

La mente llena de orgullo

Anteriormente en Filipenses, Pablo le dice a la iglesia:

*2 **llévenme de alegría** teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. (**Filipenses 2:2 NVI**)*

Esto ciertamente hace eco con lo que acabamos de leer en el capítulo 4, que Evodia y Síntique también debían ser del mismo parecer. Es probable que Pablo se haya estado refiriendo a esto todo el tiempo y para lo que se ha estado preparando en el capítulo 4. No sabemos cuál fue la naturaleza de su disputa, pero fuera lo que fuera, estaba causando problemas a esa congregación los cuales estaban provocando una alteración de la unidad y la salud de la iglesia.

Pablo describe más de esta mentalidad orgullosa en el capítulo 2. Una mentalidad llena de orgullo carece de humildad y busca sus propios intereses en lugar de los de los

demás. Parecería entonces que ambas mujeres habían perdido la cabeza. O más bien, la mentalidad de humildad hacia los demás. En cambio, eligieron operar con una mentalidad orgullosa.

La mayoría de nosotros probablemente podamos nombrar a alguien que conocemos y que se niega a aceptar que se equivoca en algo, como si toda su identidad dependiera de estar en lo correcto. Si no puedes pensar en alguien, quizás seas tú. (Estoy bromeando). A ninguno de nosotros le gusta equivocarse o que nos señalen nuestros defectos o errores. Pero ¿qué tiene de malo tener la capacidad de no tomarnos tan en serio a nosotros mismos o de equivocarnos en algo?

Los momentos de la vida en los que admitimos que tenemos defectos o falibles nos hacen aún más accesibles. No puedes imaginar lo liberador que puede ser poder decir: "Podría estar equivocado". Tener que tener razón, tomarnos a nosotros mismos demasiado en serio y desafiar silenciosamente a los demás es sólo una breve lista de pensamientos orgullosos. Es un cáncer que corroe nuestro crecimiento personal en Cristo así como la salud de nuestras congregaciones. Entonces, ¿cómo podemos ir más allá de esta forma de pensar? Echemos un vistazo más de cerca al texto.

La mente protegida

4 Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! 5 Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. 6 No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:4-7 NVI)

¿Será que Pablo acaba de cambiar el tema aquí? No lo creo, pero puedo estar equivocado. ¿Ves lo liberador que es decir eso? Pero en serio, ¿qué podría ser mejor para cambiar de opinión que regocijarse?

Conociendo nuestra propensión a estar ansiosos, Pablo también aborda eso. La palabra griega para ansioso significa ser arrastrado en diferentes direcciones. Un camino conduce a nuestras esperanzas mientras que el otro conduce a nuestros miedos. Quienes sufren de ansiedad saben lo debilitante que puede ser, tanto emocional como físicamente. La ansiedad inflige las mentes y nos aprisiona con escenarios de nuestra propia imaginación fallida.

Las investigaciones han demostrado que el 91% de todas las cosas que nos preocupan nunca suceden. ² El problema es que muchos viven como si nuestros miedos ya se hubieran hecho realidad o lo serán en breve. Pablo nos da el antídoto contra esto y lo llama oración. Pero la idea que Pablo transmite aquí es la de un profundo afecto y adoración. Es un entendimiento relacional entre dos partes.

La oración nos centra. Centra nuestra mente en lo que es verdad acerca de nosotros y de Dios. Es una confianza de adoración en la naturaleza, el carácter y la postura amorosa de Dios hacia su creación.

Existe un campo científico de estudio conocido como neuroteología. Aquí es donde los científicos están descubriendo los efectos de la oración en nuestro cerebro; algo que los antiguos sabían desde siempre y de lo que ahora los científicos se están dando cuenta. Las investigaciones muestran que, aunque los pensamientos tóxicos pueden causar daño cerebral, la oración en realidad puede revertir ese daño y hacer que el cerebro y el cuerpo prosperen.

La Dra. Caroline Leaf dijo: “Se ha descubierto que 12 minutos de oración concentrada diaria durante un período de 8 semanas pueden cambiar el cerebro hasta tal punto que se puede medir mediante un escáner cerebral. Este tipo de oración aumenta la actividad en áreas del cerebro asociadas con la interacción social, la compasión y la sensibilidad hacia los demás”.³ Parece información que Evodia y Síntique podrían haber utilizado.

El versículo 7 habla de la paz que acompaña nuestras oraciones y que actúa como protección. El término usado aquí “vigilar” da una imagen verbal de un soldado haciendo guardia.

La mente digna de elogio

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. (Filipenses 4:8 NVI)

Pablo concluye esta sección recordándonos que dirijamos nuestros pensamientos hacia aquellas cosas que son excelentes y dignas de alabanza. En nuestra época, encontramos un mundo que es cualquier cosa menos lo que Pablo menciona como digno de elogio. Siempre que consumas las noticias o las redes sociales, observa hacia dónde te llevan tus pensamientos. ¿Estas cosas provocan malos pensamientos? Pablo nos anima a tener un pensamiento más elevado que resulte en una vida más elevada.

El Espíritu Santo nos traduce la mente y los pensamientos mismos de Cristo. Su vida se ha convertido en nuestra vida. En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Eso incluye los pensamientos que tenemos.

Permitir que persistan pensamientos carnales, egoístas y orgullosos, en última instancia, nos socavarán a nosotros mismos, a nuestras relaciones y a nuestra iglesia. Pero Pablo nos ha dado la cura para el pensamiento orgulloso, los pensamientos tóxicos que causan división y desconfianza.

Esto lleva a la conclusión de Pablo en este pasaje:

9 Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, además de lo que han visto en mí y el Dios de paz estará con ustedes. (Filipenses 4:9 NVI)

Nuestro llamado es a regocijarnos en todo lo que Dios ha logrado por nosotros en Cristo, a reconocer que hemos sido perdonados, aceptados y dados una nueva vida incorruptible en Cristo. Esto es lo que nos da paz: su paz. Gracias a Jesús, estamos sentados en los lugares celestiales con el Padre, el Hijo y el Espíritu. Somos su herencia. Somos su amado. Es todo de gracia y siempre será todo de gracia. Realmente vale la pena regocijarse por esto.

Debido a esto, tenemos el privilegio de entrar al santo trono de Dios con toda valentía, pasando tiempo en su presencia, encontrando la fuerza para la reconciliación, el servicio, la humildad y la plenitud. **No hemos perdido nuestra mente, sino que hemos ganado la mente de Cristo.**

- 1) www.goodreads.com/quotes/71988-out-of-all-the-things-i-have-lost-i-miss
- 2) [www.psychologytoday.com/us/blog/think-act-be/201907 /con qué frecuencia-tus-preocupaciones-realmente-se-hacen-verdad](http://www.psychologytoday.com/us/blog/think-act-be/201907/con-qué-frecuencia-tus-preocupaciones-realmente-se-hacen-verdad)
- 3) [Cómo la oración cambia el cerebro y el cuerpo La oración cambia el cerebro \(renewingallthings.com\)](http://renewingallthings.com)

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- ¿Por qué crees que a veces dudamos de Dios incluso cuando él continuamente se muestra fiel a nosotros?
- ¿Qué ídolos nos hemos creado cuando nos impacientamos esperando el tiempo de Dios?
- ¿Qué sucede cuando ponemos nuestra confianza en otras cosas además de Dios?
- Nombra algunos incidentes específicos en los que viste a Dios actuar por ti.

Del sermón

- ¿Cuáles son algunas de las consecuencias de tener una mente llena de orgullo?
- La oración es protección para nuestras mentes. ¿Cómo has visto cambiar tu vida o tu forma de pensar después de la oración?
- ¿Cuáles son algunas cosas que encuentras especialmente dignas de elogio?
- Elabora una lista de gratitud de al menos 20 elementos. Compártelo con alguien más o con tu grupo pequeño.

Video Hablando de Vida – Sin excepción a la regla –

<https://youtu.be/RzwbG4BiORY>

Salmo 99:1-9 • Éxodo 33:12-23 • 1 Tesalonicenses 1:1-10 • Mateo 22:15-22

El tema de esta semana es **el sorprendente efecto del discurso de Dios**. El Salmo que nos llama a adorar es un salmo de entronización que celebra el gobierno de Dios sobre la tierra y su respuesta a aquellos que claman a él. La lectura del Éxodo del Antiguo Testamento registra el deseo de Moisés de ver la gloria de Dios, a lo que Dios responde brindándole protección divina en la hendidura de una roca. La introducción de Pablo a su carta a los creyentes en Tesalónica contiene una oración de acción de gracias por la obra de Dios en esta iglesia recién fundada. La lectura del Evangelio de Mateo registra que Jesús dejó estupefactos a los fariseos en su respuesta a su intento de tenderle una trampa con una pregunta sobre el pago de impuestos al emperador.

Saludos del evangelio 1 Tesalonicenses 1:1-10 (NVI)

Para nuestro pasaje de hoy tenemos los saludos iniciales de una de las cartas de Pablo. Quizás estés pensando, ¿qué podemos aprender simplemente con el saludo y los comentarios iniciales de una carta? De hecho, bastante. Cuando escribimos una carta, o más a menudo hoy en día, un correo electrónico, la forma en que comencemos ese mensaje dirá mucho sobre lo que seguirá. Por ejemplo, si su carta es una queja, probablemente sea seguro decir que no la abrirá con comentarios cálidos y entusiastas.

Si necesitas redactar una petición formal, evitarás informalidades en tu saludo. El destinatario de la carta también tendrá que ver con la forma en que comience tu mensaje. Probablemente comenzarás una carta escrita a tu amada de manera muy diferente a una escrita a tu jefe. La escritura de cartas en la antigüedad no era muy diferente. El tono, la forma, y las palabras elegidas al comienzo de una carta en los días de Pablo marcarían el tono de lo que seguiría, y tendrían como objetivo reflejar la relación entre el remitente y el destinatario. Entonces, puede parecer extraño tener un sermón completo dedicado a la introducción de una de las cartas de Pablo, pero como veremos, este saludo está cargado de anticipación por el evangelio.

Comencemos con la línea inicial.

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, unida a Dios el Padre y al Señor Jesucristo: Gracia y paz a ustedes (1 Tesalonicenses 1:1 NVI)

Lo primero que vemos es un saludo del autor. No tenemos que especular sobre quién escribió esta antigua carta, es Pablo. Sin embargo, también vemos incluidos otros dos nombres, Silvano y Timoteo. Si lees toda la carta, verás que Pablo se refiere a "nosotros" en lugar de "yo". Él escribe desde un lugar de comunidad. No se dirige a su iglesia fuera de su relación con quienes sirven a su lado. También verás a lo largo de la carta muchas referencias que apuntan al Dios Trino. Claramente presenta a Dios no como un dios solitario entre muchos, sino como el único Dios que existe como Padre, Hijo y Espíritu. Es evidente incluso aquí, en la presentación que hace Pablo de sí mismo, de Silvano y de Timoteo, que entiende que el Dios al que sirve es un Dios trino que busca comunidad y relaciones amorosas. Podemos esperar que todo lo que sigue en la carta será sobre este fundamento.

Luego vemos a Pablo nombrar a su destinatario como "la iglesia de los Tesalonicenses". Tendremos que hacer un poco de historia para saber quiénes eran estas personas. Pero en resumen, eran una iglesia que Pablo fundó en su viaje misionero a Macedonia. Tesalónica era la capital de Macedonia y era una gran ciudad con muchas rutas comerciales. Ese es el contexto en el que Pablo comenzó una nueva iglesia. Sería como plantar una iglesia en Atlanta o Tokio. Podemos esperar que haya presiones adicionales en una ciudad

tan grande, de tanta importancia y oportunidades económicas. En el Imperio Romano, se esperaba que sus ciudadanos apoyaran y aceptaran muchas de las ideologías promovidas por Roma, en particular la adoración de ídolos. En aquella sociedad se entendía que por el bien del imperio y de la ciudad en la que se vivía, todos debían honrar a los dioses, cuanto más mejor. Si no respaldaras esta ideología, serías considerado alguien que no tenía en mente el mejor interés de los demás. Serías tildado de mal ciudadano.

En el lenguaje actual, esa inconformidad podría hacer que fueras ignorado. Pero observa cómo Pablo se dirige a esta iglesia. No los llama simplemente los Tesalonicenses. Los llama "la iglesia de los Tesalonicenses". Puede que vivan entre los tesalonicenses, pero son llamados como una iglesia. Pablo no se detiene ahí. Continúa saludando a esta iglesia como "en Dios Padre y en el Señor Jesucristo". Él está afirmando su verdadera identidad.

Sí, son personas llamadas a ser una iglesia *de* los Tesalonicenses, pero su realidad más profunda es ser un pueblo *en* Dios. Ahí es donde reside su pertenencia más profunda. Este es un importante recordatorio de identidad para una iglesia que enfrenta una presión tan fuerte para encontrar su identidad en la cultura en la que vive.

Con estos antecedentes, podemos ver que tenemos mucho en común con la iglesia de los Tesalonicenses. Nosotros también tenemos ciertos ídolos ideológicos, más observables ahora que nunca.

Hoy en día, las corporaciones deben atenerse a ciertas ideologías para no ser canceladas ni sufrir persecución financiera. Estamos siendo testigos de que las empresas tienen que respaldar el último impulso ideológico que supuestamente es bueno para la nación. No importa tanto qué tan bueno sea tu producto; lo importante es qué tan buena es su imagen en los temas de conversación actuales sobre preocupaciones sociales o políticas.

Nuestro sistema educativo, desde la escuela primaria hasta la universidad, presiona a los profesores y administradores para que adoctrinen a sus estudiantes con ideologías que no tienen nada que ver con una educación sólida. Las escuelas que responden a estas presiones suelen recibir malas críticas, si es que reciben alguna atención. También estamos viendo que muchas iglesias ceden ante estas presiones culturales. La adoración de ídolos está "viva y coleando".

Pero Pablo no cedió ni sucumbió ante tales presiones. Se mantuvo firme en el evangelio, incluso cuando fue llevado a prisión o lo expulsaron de la ciudad. Que es exactamente lo que le sucedió en su corto tiempo con la iglesia de Tesalónica. Una vez que lo echaron de la ciudad, se preocupó por la nueva comunidad de creyentes que tenía que dejar atrás. Entonces, envía a Timoteo a ver cómo están y éste regresa con un informe entusiasta. Después de escuchar este informe, Pablo escribió esta carta. Se puede ver la tierna preocupación y el cuidado de Pablo por esta iglesia. A diferencia de algunas de sus otras cartas, como Corintios, Pablo no pretende ser correctivo. No tiene que recordarles su autoridad ni ser duro con un tema en particular.

Pablo escribe como un padre preocupado. También está agradecido por lo que el Espíritu ha hecho y cómo el evangelio ha tenido efecto en ellos. Aquí también, es una lección para todos nosotros. Más adelante Pablo se referirá a que los tesalonicenses lo imitaron. También podemos imitar la firme devoción de Pablo hacia Cristo, sin inclinarnos ante los ídolos de nuestro tiempo. También podemos imitar su preocupación por otros cristianos, nuestras hermanas y hermanos que enfrentan los problemas de nuestros tiempos en los que se desafía nuestra fe. Y en todo esto, nosotros también tenemos mucho que agradecer al ver a Dios obrar poderosamente en otros cuando reciben el evangelio.

Pablo está usando el antiguo formato de carta de esta época al escribir un “saludo” inicial, seguido de una bendición o acción de gracias. Pablo modifica esta formulación cambiando el uso habitual de la palabra “saludos” por la palabra “gracia” y luego agrega el saludo judío de “paz” como lo hace tan a menudo en sus cartas. Paz y gracia. Esta es la vida a la que estamos llamados y la vida que podemos vivir unos con otros en nuestras diversas comunidades eclesiales.

Ahora veremos la sección de acción de gracias que escribe Pablo. Esta sección le da a Pablo la oportunidad de recordarles a los tesalonicenses su relación. Sin embargo, su recordatorio se basa en todo el evangelio. Su relación tiene mucho que ver con el vínculo creado cuando Pablo trajo el evangelio y los Tesalonicenses lo recibieron. Por lo tanto, no se limita a contar los acontecimientos de su relación como si fuera una presentación de diapositivas en una reencuentro de la generación de la escuela.

No, él resalta el evangelio como el centro de su relación al enfatizar el resultado del evangelio en sus vidas, la presentación del evangelio a ellos y un recordatorio del contenido del evangelio una vez más. A medida que avanzamos en esta sección, recordemos que nuestras relaciones mutuas surgen del evangelio y son sostenidas por el evangelio. Cuando intentamos construir nuestras relaciones en torno a otros intereses, nos estamos conformando con sustitutos menores. Nada desarrollará más la comunidad de una iglesia que permanecer centrados en el evangelio: **en Jesucristo nuestro Señor. Esto queda claro en las palabras de acción de gracias de Pablo en los versículos 2-10.**

Resultado del Evangelio (vv. 2-3)

2 Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes cuando los mencionamos en nuestras oraciones. 3 Los recordamos constantemente delante de nuestro Dios y Padre a causa de la obra realizada por su fe, el trabajo motivado por su amor y la constancia sostenida por su esperanza en nuestro Señor Jesucristo. (1 Tesalonicenses 1:2-3 NVI)

Lo primero que Pablo quiere decirle a su amada iglesia es hacerles saber que está agradecido por ellos. Además, quiere que sepan que él ora constantemente por ellos. Aquí hay dos características distintivas del compañerismo cristiano. Oración y acción de gracias. Quizás

queramos preguntarnos con qué frecuencia esto es lo primero que queremos hacer unos por otros.

¿Con qué frecuencia estamos agradecidos por todos nuestros hermanos y hermanas en Cristo?

¿Siempre o sólo cuando nos ayudan en algo?

¿Y estamos agradecidos por todos nuestros compañeros creyentes o sólo por aquellos que nos caen bien?

¿Y dedicamos tiempo a orar por cada persona que Dios nos ha regalado en nuestros círculos cristianos?

Cuando alguien te dice que está orando por ti, es un gran estímulo. Pablo no sólo ora por los de la iglesia de Tesalónica, sino que también les hace saber que está orando por ellos.

Pablo también usa la oración como un tiempo para recordar lo que Dios ha estado haciendo a través de ellos. La traducción no es buena para este texto ya que nos deja pensando que lo que se recuerda es la obra de fe, amor y esperanza de los tesalonicenses. Pero la redacción griega real de este pasaje sería más parecida a esta:

...recordando su obra de la fe, y del trabajo del amor, y de la constancia de la esperanza de nuestro Señor Jesucristo.

¿Puedes ver la diferencia entre “en” nuestro señor y “de nuestro Señor”? ¿De quién es la fe, el amor y la esperanza que recuerda Pablo? No es la obra de fe, amor y esperanza de los tesalonicenses, sino más bien la fe, el amor y la esperanza *de* Jesucristo que está obrando en y a través de ellos. Pablo no mira a su rebaño desde el punto de vista de lo que han hecho por mí últimamente. Él está mirando hacia atrás, al resultado del evangelio obrando en ellos. Sobre esta base, está agradecido por ellos porque Jesús está obrando en ellos la propia fe, el amor y la esperanza de Jesús. Pablo está viendo los resultados de Jesús en sus vidas.

¿Con qué frecuencia recordamos en nuestra acción de gracias al Señor el crecimiento que él ha producido en las vidas de aquellos con quienes tenemos comunión?

¿Estamos agradecidos por el efecto que el evangelio está produciendo en nuestros hermanos y hermanas, o sólo estamos agradecidos cuando ellos producen algo para nosotros?

Presentación del Evangelio (vv. 4-8)

4 Hermanos amados de Dios, sabemos que él los ha escogido, 5 porque nuestro evangelio les llegó no solo con palabras, sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción. Como bien saben, estuvimos entre ustedes buscando su bien. 6 Ustedes se hicieron imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje con la alegría que infunde el Espíritu Santo. 7 De esta manera se constituyeron en ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. 8 Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no solo en Macedonia y en Acaya, sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada. (1 Tesalonicenses 1:4-8 NVI)

Habiéndose centrado en los resultados del evangelio, Pablo ahora revisa cómo Pablo y sus compañeros les presentaron originalmente el evangelio. Observa cómo la descripción de Pablo le da crédito al evangelio mismo y no a su presentación. Aunque Pablo y su compañero vinieron predicando el evangelio, él les recuerda que “el evangelio llegó a ustedes”. Esto muestra que el evangelio hace su propia obra.

Los predicadores pueden perfeccionar sus habilidades y aspirar a ser todo lo inspiradores que quieran, pero a menos que el Espíritu esté obrando en aquellos que escuchan el evangelio, nada resultará de ello, excepto tal vez algo de piel de gallina y ojos llorosos. Pero nada de cambio duradero. Es posible que Pablo haya presentado el evangelio en palabras, que es nuestro llamado a hacer, pero eso no es lo que equivalía a que viniera en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción. Esa es la obra de Jesús mismo por el Espíritu que obra en aquellos a quienes llama.

Estos tesalonicenses respondieron al evangelio con “plena convicción”, lo que significa que para ellos todo cambió. No aceptaron simplemente agregar otro dios al repertorio de deidades de su cultura ante quien inclinarse. No, llegaron a saber de manera real y personal que este Dios presentado en Jesucristo es el único Dios al que adorar. Sus vidas tomaron un curso completamente nuevo que no dejaría espacio para todos los demás dioses del Imperio Romano. Pablo sabe que no es capaz de obtener esa respuesta con sus habilidades de presentación. Eso sólo viene por el poder del Espíritu que presenta a Cristo.

Es evidente que los tesalonicenses, contra todo pronóstico, rápidamente aceptaron y creyeron el mensaje que presentaron Pablo y sus compañeros. Como señala Pablo, ya lo estaban imitando. No fue necesario instarlos a imitarlo como fue el caso en algunas de las otras cartas de Pablo. Esta es una obra de Dios por la que Pablo sólo puede estar agradecido. Los tesalonicenses no rehuyeron el sufrimiento que vendría por seguir a Jesús. Como resultado de su aceptación e imitación del Señor, especialmente en su sufrimiento, los propios tesalonicenses se convirtieron en un ejemplo a imitar para otros creyentes, localmente y más allá.

Se convirtieron en un signo de lo que es pertenecer al Señor en un mundo que se le resiste. Esta es una hermosa imagen de Jesús haciendo discípulos que hacen discípulos.

Contenido del Evangelio (vv. 9-10)

⁹ Porque todos ellos cuentan de lo bien que ustedes nos recibieron y cómo se convirtieron a Dios. Dejaron los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, ¹⁰ y esperan del cielo a su Hijo Jesús, quien resucitó y nos libra del castigo venidero. (1 Tesalonicenses 1:9-10 NVI)

Al concluir Pablo sus palabras de acción de gracias, relata el informe que ha estado circulando acerca de que los tesalonicenses recibieron el evangelio. En este informe, obtenemos una breve presentación del contenido del evangelio. Podríamos llegar incluso a verlo como una declaración de credo. En resumen, hay un volverse a Dios. Un alejamiento de los ídolos. Y una espera por el regreso de Jesús. Esa es una presentación bastante concisa del contenido del evangelio que se puede obtener.

Primero, vemos que hay un alejamiento de los ídolos y se vuelven hacia Dios. Esto es lo que llamamos arrepentimiento. El evangelio nos llama a volvernos a Dios, y en ese volvernos nos alejaremos de todo lo que compite con ese lugar central que sólo Dios debe tener. Eso es lo que vemos en el ejemplo de los tesalonicenses de alejarse de los ídolos. Los ídolos son cualquier cosa que ponemos primero que Dios. Pueden ser cosas buenas, pero una vez que ocupan un lugar central en nuestras vidas, se convierten en ídolos. Y cuanto más noble y bueno se percibe el ídolo, más peligrosa es la tentación. Sin embargo, el evangelio nos dice que no nos dirigimos a otro dios genérico o sin vida, sino que este Dios es el Dios vivo y verdadero con el que somos reconciliados por la muerte sacrificial de Jesús. Cuando vemos quién es Dios, volvernos hacia él y alejarnos de todos nuestros ídolos se convierte en una respuesta adecuada.

Lo que está en el corazón del evangelio es el regreso de nuestro Señor Jesús. Pablo nos recuerda que debemos esperarlo. Jesús cambia el final de la historia, y eso moldea cómo vivimos en nuestro tiempo presente, volviéndonos hacia él y alejándonos de todo aquello de lo que Dios nos está librando. Este mundo con todos sus ídolos está llegando a un final glorioso. El Señor tomó la muerte y la deshizo. Él resucitó y nos trae esa vida de resurrección desde el futuro. Dado que Dios está lidiando con todo el mal, el pecado y la muerte en nuestro mundo, podemos vivir con esperanza mientras esperamos su regreso. Y eso, en pocas palabras, es por lo que Pablo está agradecido.

Su pequeña iglesia en medio de la metrópolis en crecimiento de adoradores de ídolos, estaba viviendo el evangelio al adorar al Señor, siendo un testigo de él mientras esperaban fielmente su regreso. Que también esté con nosotros.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- ¿Alguien recuerda la serie de televisión Batman o las exclamaciones “santas” de Robin? ¿Algunas favoritas que puedas compartir?

- ¿Cómo expresa el **Salmo 99:5-9** la santidad de Dios? ¿Cómo vemos a Dios relacionándose con su pueblo entre las dos declaraciones de que Dios es santo?

Del sermón

- ¿Qué te llamó la atención del saludo de Pablo en su carta a los Tesalonicenses?
- Pablo usó su saludo para recordarle a la iglesia de Tesalonicenses su identidad como perteneciente a Dios. Discuta la importancia de recordarles a nuestros hermanos y hermanas quiénes son en Cristo y como parte de la iglesia. ¿De qué manera podemos hacer esto?
- Los tesalonicenses tuvieron que apartarse de la adoración de ídolos al recibir el evangelio. ¿Qué formas de adoración de ídolos ves en nuestra cultura hoy?
- Pablo indicó que Jesús era el centro de su relación con la iglesia de los Tesalonicenses. ¿De qué maneras buscamos a veces nuestra relación con los demás en algún otro centro?
- Discute la importancia del agradecimiento mutuo en nuestras iglesias.
- Discute la importancia de orar unos por otros.
- ¿De qué manera a veces confiamos más en nuestras presentaciones del evangelio que en el evangelio mismo para obtener sus propios resultados?
- ¿Cómo influye el hecho de que Jesús regresará para deshacer la maldad de nuestro mundo en la forma en que vivimos en él hoy?

Sermón del 29 de octubre de 2023 – Propio 25

INICIO

Video Hablando de Vida – Anotaciones básicas acerca del amor –

<https://youtu.be/uX44Mmkl8AE>

Salmo 90:1-6, 13-17 • Deuteronomio 34:1-12 • 1 Tesalonicenses 2:1-8 • Mateo 22:34-46

El tema de esta semana es **cómo ministrar a los demás a pesar de uno mismo**. El Salmo 90 nos enseña que debemos tener un fundamento de humildad antes de comenzar a ministrar a los demás. Los ejemplos del profeta Moisés y Josué se ofrecen en Deuteronomio 34, y se les elogia por estar llenos de sabiduría y conocer a Dios “cara a cara”. Mateo resume los dos Grandes Mandamientos de la ley, que son útiles para guiar todas las interacciones. El texto de nuestro sermón, que se encuentra en **1 Tesalonicenses 2:1-8**, nos permite considerar las lecciones que Pablo aprendió sobre el ministerio eficaz y cómo podemos aplicarlas hoy.

El ministerio eficaz no se trata de usted - 1 Tesalonicenses 2:1-8

Probablemente hayas asistido a una ceremonia de graduación antes o hayas visto videos en *YouTube de discursos de graduación donde las celebridades comparten con los nuevos graduados la sabiduría que tanto les costó ganar*. Quizás recuerdes a Steve Jobs, el fundador

de Apple, quien pronunció un discurso de graduación en la Universidad de Stanford en 2005. Una cita clave de Jobs fue la siguiente:

No te dejes atrapar por el dogma, que es vivir con los resultados del pensamiento de otras personas. No dejes que el ruido de las opiniones de los demás ahogue tu propia voz interior. Y lo más importante, ten el coraje de seguir tu corazón y tu intuición.

Si bien hay cierta sabiduría en las palabras de Jobs, también hay mucho de individualismo estadounidense. Y el problema del individualismo estadounidense es que hace del yo la parte más importante de una buena vida.

El escritor de opinión del New York Times, David Brooks, sugiere que las personas exitosas generalmente no se concentran en sí mismas cuando planifican una buena vida. Habla de cómo las personas “son llamadas por un problema y el yo se construye gradualmente a partir de su llamado”. Para los creyentes, nuestro llamado no es un problema, sino el nuevo mandamiento dado por Jesús:

34 »Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros (Juan 13:34b, NVI)

Si pensamos en nuestro llamado como cristianos, podríamos ver algunas similitudes con los recién graduados en términos de los consejos que nos han dado. Podríamos pensar en 1 Corintios 12, donde se habla de los dones del Espíritu, y es posible que incluso hayamos realizado una evaluación de inventario de dones espirituales para ayudarnos a comprender nuestros dones e intereses. No hay nada de malo en comprender más sobre uno mismo y saber cómo servir mejor a los demás. Pero cuando se trata de ministerio (que definiremos como ofrecernos a nosotros mismos y nuestros recursos a otro en respuesta amorosa a un impulso divino), nuestro objetivo es centrarse menos en los dones y más en nuestra disponibilidad, conciencia y gentileza. El texto del sermón de hoy de **1 Tesalonicenses 2:1-8** presenta a Pablo compartiendo sus ideas sobre lo que es importante al ministrar a los demás de manera efectiva. **[Lee 1 Tesalonicenses 2:1-8]**

¿Cuál es el contexto?

Pablo estaba defendiendo su ministerio en la iglesia de Tesalónica debido a los desafíos de sus oponentes de que él, Timoteo y Silvano estaban equivocados en su predicación (**1 Tesalonicenses 2:3**). Fueron acusados específicamente de agradar a la gente y de halagar, y sus motivos, según los acusadores, eran la validación personal y la avaricia (**1 Tesalonicenses 2:5-6**).

En respuesta a estas acusaciones, Pablo describe cuál ha sido su ministerio en Tesalónica y, al hacerlo, nos proporciona ideas sobre en qué se basa un ministerio eficaz.

- El ministerio eficaz se basa en el deseo de expresar el mismo amor que hemos experimentado del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Pablo y sus amigos enfrentaron una seria resistencia en Tesalónica, como leemos en **Hechos 17:4-10**, pero no pudieron evitarlo. Tenían que compartir las Buenas Nuevas como escribe Pablo en el versículo 2b:

Tuvimos valor en nuestro Dios para declararos el evangelio de Dios a pesar de gran oposición. (1 Tesalonicenses 2:2)

Sintieron como si se les hubiera “confiado el mensaje del evangelio” (v. 4), y el mensaje es el amor de Dios por la humanidad, hecho posible a través de Jesucristo.

Pablo define este amor en 1 Corintios 13 con descripciones tales como: paciente, bondadoso, protector, tolerante, esperanzador y perseverante. Si bien a veces pensamos que estas cualidades debemos desarrollarlas nosotros, el filósofo estadounidense y autor de formación espiritual cristiana **Dallas Willard** señala que Pablo está diciendo que el amor hace estas cosas en nosotros, no mediante nuestro esfuerzo.

A medida que "captamos" el amor, descubrimos que, después de todo, estas cosas no las hacemos nosotros. Estas cosas, estas acciones y comportamientos piadosos, son el resultado de vivir en el amor (*Conspiración Divina*, 183).

Willard dice que no estamos llamados a hacer lo que hizo Jesús, sino a "ser como él era, impregnados de amor". Nuestro ministerio a los demás se convierte en una expresión natural de nuestra vida en Cristo.

- **El ministerio eficaz se basa en la autenticidad, en ser fieles a quiénes somos en Cristo.**

No dejamos nuestras distintas personalidades y dones en la puerta; entendemos quiénes somos en Cristo y cómo estamos siendo transformados por el Espíritu Santo. De hecho, el Espíritu Santo en nosotros nos ofrece una mayor conciencia de los demás y de sus necesidades. Somos capaces de alejarnos de nuestro propio ensimismamiento para considerar a los demás y sus necesidades, especialmente aquellas con las que nos encontramos regularmente. A medida que sintonizamos nuestros oídos con los impulsos del Espíritu Santo y creamos relaciones, nos hacemos disponibles cuando nos damos cuenta de una necesidad. Jesús prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo sería maestro y guía:

²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que he dicho. (Juan 14:26,)

Mantener los ojos y los oídos abiertos a formas de mostrar el amor de Dios es vivir auténticamente, libre de motivos egoístas y alineados con la guía del Espíritu. Según Willard, "Tú, en medio de tu vida real allí, eres exactamente la persona que Dios quería" (*Divine Conspiracy*, 284).

- **El ministerio eficaz se basa en interacciones amables y afectuosas.**

Gran parte del cristianismo se ha ganado la reputación de ser moralistas y críticos debido a nuestra propensión a querer tener razón en lugar de amar. En contraste, Pablo escribe sobre el profundo amor de su alma por la iglesia de Tesalónica:

Pero fuimos amables entre vosotros, como una nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Nos preocupamos tanto por vosotros que estamos decididos a compartir con vosotros no sólo el evangelio de Dios sino también nosotros mismos, porque os habéis vuelto muy queridos para nosotros. (1 Tesalonicenses 2:7b-8)

Debemos discernir si Dios nos está llamando a satisfacer una necesidad. Parte de eso podría incluir preguntarle a la persona necesitada qué sería útil en lugar de decidir qué necesita basándonos en nuestra comprensión y percepción limitadas de la situación. Cuando decidimos que sabemos qué es lo mejor para los demás, no estamos siguiendo el ejemplo del Espíritu Santo, sino nuestro propio ego.

Nuestra presencia en tiempo y nuestro discernimiento requieren que nos preguntemos cómo podemos ayudar y luego aceptemos la respuesta, sea cual sea. Willard tiene esto que decir sobre nuestro deseo de compartir soluciones con aquellos a quienes queremos ayudar:

Mientras condene a mis amigos o familiares, o les empuje mis 'perlas', soy su problema. Tienen que responderme, y eso generalmente lleva a que ellos también me 'juzguen' (*Divine Conspiracy*, 231).

Willard sugiere que si mantenemos una postura sensible y gentil, sin buscar manipular, hacemos espacio para que Dios obre en nosotros y en ellos. Habla de la “dinámica sanadora de la petición” y de cómo una simple petición puede transformar una situación si mantenemos nuestro deseo de controlar los resultados de ella:

Una petición, por su propia naturaleza, une. Una demanda, por contrato, separa inmediatamente. Es esta peculiar "atmósfera" de unión la que caracteriza al reino y es, de hecho, para lo que los seres humanos fueron creados para prosperar (*Divine Conspiracy*, 233).

En lugar de buscar resolver el problema de otra persona, se nos anima a apoyarla con delicadeza y amabilidad preguntándole qué podría ser útil y luego respetando su respuesta.

No somos tan diferentes de los recién graduados, que desean vivir una vida con significado y propósito. A medida que crecemos en nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, naturalmente queremos compartir la bondad, el amor y la aceptación que hemos experimentado. En nuestro celo por ministrar a los demás, debemos hacer una pausa para comprobar nuestros motivos, mantenernos auténticos respecto de quiénes somos en Cristo y acercarnos a todos con peticiones amables en lugar de condenación.

Llamado a la acción: esta semana, intenta pedir lo que necesitas en lugar de exigirlo. Aunque pueda ser una responsabilidad establecida para alguien, por favor pregunta. Observa si las solicitudes amables cambian las actitudes (la tuya y la de los demás). Demos gracias a Dios por permitirnos participar en compartir el Amor Divino.

Como referencia:

Willard, Dallas. *La Conspiración Divina: Redescubriendo Nuestra Vida Oculta en Dios*. Harper Collins, 1998.

<https://sermonwriter.com/biblical-commentary-old/1-thessalonians-21-8/>

<https://www.nytimes.com/2011/05/31/opinion/31brooks.html>

<https://www.cnn.com/2021/05/13/world/most-memorable-commencement-speeches-spc-intl/index.html>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De: Hablando de vida

- ¿Alguna vez has pensado por qué se supone que debemos alabar a Dios? Si es así, ¿qué razones se te ocurrieron?
- El video *Hablando de la Vida* habla de dos aspectos de la bondad de Dios: el amor firme y la confiabilidad. ¿Cómo te afecta considerar el compromiso inquebrantable de Dios con la humanidad? ¿Qué sentimientos surgen?

Del sermón

- ¿Alguna vez ha considerado cómo tu historia (o narrativa) cultural ha dado forma a tu creencia sobre cómo es una buena vida? Si es así, ¿qué dice tu cultura que es importante que pueda contrastar con lo que enfatizan las Escrituras? Por ejemplo, en la cultura estadounidense se ha promovido la realización personal y ganar mucho dinero, con resultados mixtos.
- El sermón habla de la importancia de preguntarle a alguien cómo podría ayudar en lugar de ofrecer una solución que no pidió. “El consejo no solicitado es una crítica disfrazada”: ¿qué piensas sobre este dicho?

INICIO

